

Domingo 12 de Diciembre de 2021
Pascua a Tabernáculos
Parte 7

1). **Números 21:4** *Después partieron del monte de Hor, camino del Mar Rojo, para rodear la tierra de Edom; y se desanimó el pueblo por el camino. 5 Y habló el pueblo contra Dios y contra Moisés: ¿Por qué nos hiciste subir de Egipto para que muramos en este desierto? Pues no hay pan ni agua, y nuestra alma tiene fastidio de este pan tan liviano. 6 Y Jehová envió entre el pueblo serpientes ardientes, que mordían al pueblo; y murió mucho pueblo de Israel. 7 Entonces el pueblo vino a Moisés y dijo: Hemos pecado por haber hablado contra Jehová, y contra ti; ruega a Jehová que quite de nosotros estas serpientes. Y Moisés oró por el pueblo. 8 Y Jehová dijo a Moisés: Hazte una serpiente ardiente, y ponla sobre una asta; y cualquiera que fuere mordido y mirare a ella, vivirá. 9 Y Moisés hizo una serpiente de bronce, y la puso sobre una asta; y cuando alguna serpiente mordía a alguno, miraba a la serpiente de bronce, y vivía.*

Habíamos visto la última vez que el relato de la serpiente de bronce levantada en un poste es el tercero de tres tipos consecutivos en Números que tratan con la nación de Israel y la crucifixión del Cristo.

a). En el primero de los tres tipos, en Números Capítulo 19, habíamos visto el mandato de Dios con respecto a cualquier judío que entrara en contacto con un cadáver. Un mandamiento que decretaba que la persona que lo había hecho era impura y necesitaba ser limpiada al tercer día y al séptimo día si no iba a ser aislada de Israel.

b). Y en este tipo, vemos al Israel nacional, el hijo primogénito adoptivo de Dios, que ha entrado en contacto con el cuerpo muerto de su Hermano, su Rey a quien mataron, y por lo tanto es impuro. Una impureza que todavía está en su lugar hoy en día esperando la conclusión de los dos días de la dispensación judía, que vendrá al final del tiempo de los problemas de Jacob, permitiendo que la nación sea limpiada al tercer día, que también es el séptimo día de Adán dentro del marco de tiempo de

Dios establecido en Génesis Capítulo 1, cumpliendo así el mandato de Dios de ser limpiado al tercer día y al séptimo día, para que la nación no fuera "aislada" del Reino Milenario. - **Ezequiel 36:24** *Y yo os tomaré de las naciones, y os recogeré de todas las tierras, y os traeré a vuestro país. 25 Esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré. 26 Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. 27 Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra. 28 Habitaréis en la tierra que di a vuestros padres, y vosotros me seréis por pueblo, y yo seré a vosotros por Dios. 29 Y os guardaré de todas vuestras inmundicias.....*

En el segundo tipo, en Números capítulo 20, vimos a Moisés golpeando la Roca dos veces en desobediencia al mandato de Dios. Una acción dual que representa tanto el Asesinato del Rey de Israel como el sacrificio de su Cordero pascual. Y a través de la desobediencia, el rechazo y la pérdida se ven con respecto a Moisés y la tierra prometida, proporcionando el tipo para la nación de Israel que tiene el Reino de los cielos quitado de ellos para siempre.

c). Esto nos llevó al tercer tipo en Números Capítulo 21, la serpiente de bronce levantada sobre un poste para que aquellos que habían sido mordidos por las serpientes ardientes enviadas por el Señor debido a su desobediencia pudieran mirar a la serpiente de bronce y vivir. Y como Jesús usó este incidente con la serpiente de bronce en Su conversación con Nicodemo registrada en Juan Capítulo 3, para señalar que Él fue levantado en la cruz. Podemos ver entonces que los tres tipos tratan de la crucifixión del Señor y lo que vendría de ella.

d). Y a través de los tipos primero vemos inmundicia, desobediencia, rechazo y pérdida, pero el tercer tipo en Números Capítulo 21 nos lleva más allá de estos, *y así fue, si una serpiente había mordido a alguien, cuando miró a la serpiente de bronce, vivió.*

e). Y aquí, proféticamente, para el pueblo judío está su esperanza. Su historia se ha caracterizado por la desobediencia y la infidelidad y permanecen impuros a través del asesinato de su Rey, encontrándose actualmente en el lugar de la muerte a causa de ella. Han sufrido la pérdida del Reino de los cielos y han sido separados de su tierra con sólo un remanente que ha regresado allí en desobediencia. Pero a pesar de todo esto, cuando llegue el día en que miren a 'la serpiente de bronce', levantados, vivirán, tendrán vida para la era venidera.

f). Como hemos dicho, esto mira proféticamente hacia el futuro. La serpiente de bronce levantada representa al Cristo, su Mesías, levantado en la cruz, y sabemos que, en ese día futuro, al final de la tribulación, Israel mirará a Aquel a quien traspasaron; mirarán a Aquel que fue levantado en la cruz y vivirán.

g). Esto traerá limpieza por su pecado, restauración para la nación, liberación de sus enemigos y limpieza para su tierra.

En pocas palabras, no importa cuán desesperadas se vuelvan las cosas para el pueblo judío, y se volverán muy desesperadas, la promesa sigue siendo segura: mira a "la serpiente de bronce" y vive, mira al Cristo que ha sido levantado en la cruz y vive. – **Hechos 4:12** *Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.*

Juan 12:32 *Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo.*

2). **Juan 3:14** *Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, 15 para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna. [Vida que dura una era]*

La imagen profética que acabamos de ver con respecto a ese futuro día de la limpieza de Israel es la razón por la que Jesús usó este tipo en Su conversación con Nicodemo. Lo que el Señor le dijo a Nicodemo en los

versículos que acabamos de leer, contextualmente, no tiene nada que ver con la vida eterna.

a). Si volvemos al tipo en Números Capítulo 21, aquellos que iban a mirar a la serpiente de bronce levantada en un poste, ya se habían apropiado de la sangre de los corderos de la Pascua. El tipo entonces no abordó la salvación eterna, sino la limpieza por el pecado de aquellos que ya fueron eternamente salvos. Y proféticamente, esto mira a la limpieza de la nación de Israel del pecado de matar a su Rey, una limpieza de su incredulidad.

b). Y si volvemos a la conversación del Señor con Nicodemo, Él está hablando proféticamente de cómo ocurrirá la limpieza de la nación en ese día futuro, en el tercer día y el séptimo día. Nicodemo es "el maestro de Israel", uno de los que se sentaron en el asiento de Moisés, parte de la generación que mataría a su Rey y a quien Esteban habló.

Hechos 7:52 *¿A cuál de los profetas no persiguieron vuestros padres? Y mataron a los que anunciaron de antemano la venida del Justo, de quien vosotros ahora habéis sido entregadores y matadores;*

A pesar de que el Señor se presentó a la nación como su Rey, Él sabía que iba a ser sacrificado como el Cordero de la Pascua, incluso si los judíos no lo hacían. – **Mateo 16:21** *Desde entonces comenzó Jesús a declarar a sus discípulos que le era necesario ir a Jerusalén y padecer mucho de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas; y ser muerto, y resucitar al tercer día.*

Y sabiendo esto, en Su conversación, Jesús llevó a Nicodemo al final del asunto, que depende de que el Cristo haya sido levantado.

c). Es cierto, por supuesto, que cualquiera que esté muerto en delitos y pecados, que mire al Cristo levantado en la cruz, puede recibir la salvación eterna, la salvación de su espíritu, al hacerlo. Pero esto no era de lo que Jesús estaba hablando con Nicodemo.

d). Al extraer del tipo en Números Capítulo 21, los otros dos tipos inextricablemente conectados a él en Números Capítulo 19 y 20, también tendrían que salir a la vista.

e). Jesús sabía que la nación sería impura debido a su contacto con Su cuerpo muerto, sabiendo que lo golpearían como la Roca elevada que se ve en Números Capítulo 20. Y Él sabía, que, a través de Su sacrificio como el Cordero de Dios al mismo tiempo, Él proveería los medios para limpiar a los judíos de su pecado de incredulidad cuando miran a Aquel que fue levantado en la cruz, Aquel a quien traspasaron.

f). Y todo esto debe entenderse dentro del contexto de la razón por la que Nicodemo vino a hablar con Jesús en primer lugar. – **Juan 3:1** *Había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un principal entre los judíos. 2 Este vino a Jesús de noche, y le dijo: Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él.*

Que Nicodemo vino a Jesús por la noche, no es sólo una referencia a la hora del día, sino una alusión al estado de oscuridad espiritual en el que la nación se encontraba. Una oscuridad que es paralela a la oscuridad que cubrió las profundidades en Génesis Capítulo 1, con Cristo mismo siendo la luz, que si se hubiera recibido habría puesto fin a la oscuridad. – **Juan 1:4** *En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. 5 La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella.*

Y Nicodemo vino a Jesús para preguntarle acerca de las señales que Jesús estaba realizando, señales que no se podían hacer excepto que 'Dios está con Él', señales realizadas por 'un maestro viene de Dios'. Y recordaremos que las señales que Jesús realizó atestiguaron tanto su posición como Rey como lo que le esperaba a la nación con respecto a la curación espiritual en el arrepentimiento nacional. Y como tales, estas señales no pueden separarse del Reino de los cielos que Él estaba ofreciendo.

g). Y recordaremos particularmente las ocho señales que fueron específicamente elegidas y registradas en el Evangelio de Juan, para la audiencia judía de Juan durante el tiempo de la re-oferta del Reino de los cielos a la misma generación de judíos por el único hombre nuevo en Cristo. – **Juan 20:30** *Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. 31*

Pero estas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

Todos apuntaban a Cristo rey y al reino que Él ofrecía, todos vistos en el mensaje que les trajo: "Arrepiéntanse, porque el Reino de los cielos está cerca". Y la respuesta del Señor a Nicodemo se centra en lo mismo:

Juan 3:3 *Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios. 4 Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer? 5 Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.*

Recordemos al mirar estos versículos que la pregunta de Nicodemo y la respuesta del Señor tienen que ver con el Reino de los cielos que fue el tema de la oferta que se hizo al pueblo judío con las señales adjuntas que Nicodemo vino a preguntar. Ni la pregunta ni la respuesta podrían haber tenido nada que ver con la salvación eterna. Teniendo esto en cuenta nos daremos cuenta de que el uso de la frase 'nacido de nuevo' en v3, puede confundirnos a menos que lo entendamos correctamente. La frase no se refiere al nacimiento espiritual, pasando de la muerte a la vida, sino a lo que surge de lo alto, lo que es revelado por el Espíritu a través de las Escrituras a aquellos que tienen vida espiritual. "Ver el Reino" en v3 y "entrar en el Reino" en v5 son declaraciones sinónimas a este respecto. Ver el Reino es entrar en él, y entrar en el Reino es verlo.

h). Y es la naturaleza de ser traído de arriba lo que el Señor dejó en claro en Su respuesta a la pregunta de Nicodemo acerca de entrar en el vientre por segunda vez, *"Con toda seguridad, les digo, a menos que uno nazca del agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.*

El Señor nuevamente se apartó de Moisés y de la primera generación de Israel. La referencia que hizo aquí nos lleva al cruce del Mar Rojo, el entierro de la nación y la resurrección. Una vez sacados del lugar de la muerte por el poder del Espíritu, entonces podían ser guiados por el

Espíritu a la tierra de su herencia. De esto es de lo que habla "nacer del agua y del Espíritu" – **Éxodo 13:21** *Y Jehová iba delante de ellos de día en una columna de nube para guiarlos por el camino, y de noche en una columna de fuego para alumbrarles, a fin de que anduviesen de día y de noche. 22 Nunca se apartó de delante del pueblo la columna de nube de día, ni de noche la columna de fuego.*

Y en el momento del primer advenimiento del Señor, la generación de judíos eternamente salvos vivos en ese momento se encontró en una situación similar a la primera generación en abandonar Egipto. Se encontraron en un lugar entre la apropiación de la sangre de los Corderos de la Pascua y el Reino que se les ofrecía. Para alcanzar ese Reino se requería que el arrepentimiento nacional fuera seguido por el bautismo nacional, de modo que habiéndose vuelto de su pecado y resucitado por el poder del Espíritu desde el lugar de la muerte, podrían haber sido guiados por el Verbo hecho carne, que había sido traído desde arriba, al Reino de los cielos. No es de extrañar que cuando Juan el Bautista se apareció a la nación, se describió a sí mismo como - **Juan 1:22** *se dijeron: ¿Pues quién eres? para que demos respuesta a los que nos enviaron. ¿Qué dices de ti mismo? 23 Dijo: Yo soy la voz de uno que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías.*

El "desierto" representa metafóricamente ese lugar entre la apropiación de la sangre y la realización del propósito para ella, visto en el viaje de la primera generación que salió de Egipto. Para esa primera generación, sin embargo, el propósito no se realizó. Y para la generación viva en el primer advenimiento del Señor, el propósito tampoco se realizaría a menos que salieran del agua y del Espíritu.

i). Y como sabemos, esto no sucedió. Y Jesús sabiendo esto le habló al maestro de Israel acerca de ser levantado como Moisés levantó la serpiente de bronce en un poste. Y como hemos visto, la promesa es cierta. En el día en que el pueblo judío mire a Aquel que fue levantado, la nación vivirá.

j). Serán resucitados del lugar de la muerte por el poder del Espíritu y llevados del "desierto", a la tierra de su herencia.

3). E inevitablemente, a través del tipo de serpiente de bronce, podemos encontrar aplicación para nosotros mismos. Para muchos, el Cristo en la cruz, es puramente una imagen de la salvación eterna. Y que la salvación eterna viene a través de Su sacrificio a aquellos que están muertos en delitos y pecados que creen en Él es absolutamente verdadero. – **Hechos 16:30** *y sacándolos, les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo? 31 Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa.*

Pero no fue con respecto a los problemas eternos que la serpiente de bronce fue levantada. Y como hemos visto, no fue con respecto a los asuntos eternos que Jesús lo trajo a la atención de Nicodemo, trazando el paralelo con Él mismo siendo levantado.

a). El cristiano puede estar encerrado en ver sólo los problemas eternos con respecto a que el Señor sea levantado en la cruz, mientras que lo que sucedió con la serpiente de bronce y en el Calvario nos lleva más allá de la muerte y la sangre derramada, como podemos ver en – **1 Corintios 1:18** *Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios.*

"El mensaje de la cruz" que se ve en este versículo se ve en relación con dos tipos de cristianos, aquellos que están en proceso de perecer, aquellos que no serán encontrados fieles en el Asiento del Juicio y aquellos que están en el proceso de ser salvos, la salvación del alma, que lo harán. No se ve en relación con lo eternamente perdido aquí en absoluto.

b). Ahora sigue siendo cierto, como ya hemos visto, que existe el "mensaje de la cruz" para ser escuchado por los eternamente perdidos en armonía con lo que se le dijo al carcelero de Filipos: "Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo". Y lo que hay que creer es que Jesús murió una muerte sustitutiva en el lugar de los muertos en delitos y pecados y que a través de Su muerte y sangre derramada se da vida espiritual al que está

espiritualmente muerto como él cree. Y esto es concedido por la gracia de Dios. – **Efesios 2:1** *Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados... 8 Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios;*

Aunque esta es una verdad irrefutable, el mensaje de la cruz en 1 Corintios 1:18, como hemos visto, es para aquellos que ya han creído en el Señor Jesucristo. El mensaje de la cruz es para aquellos que ya se han apropiado de la sangre. Y este mensaje será visto como una tontería, por aquellos en el proceso de perecer, o el poder de Dios por aquellos en el proceso de ser salvos, la salvación del alma.

c). Si pudiéramos volver al contexto histórico de Jesús basándose en el tipo de serpiente de bronce en su conversación con Nicodemo, nos daremos cuenta de que aunque sabemos que la nación de Israel no mirará a Aquel a quien traspasaron hasta el final de la tribulación, hubo un período de tiempo, que comenzó cincuenta días después de la crucifixión del Señor, cuando el Reino de los cielos fue re-ofrecido a esa misma generación de judíos eternamente salvos que habían matado a su Rey, por el único hombre nuevo en Cristo. El período de tiempo cubierto por el Libro de los Hechos.

d). Cristo en ese momento había sido levantado, tal como le había dicho a Nicodemo, y si la nación hubiera mirado a Él, como con los judíos desobedientes en Números Capítulo 21, podrían haber vivido, se les podría haber concedido vida para la época. Aunque la nación no hizo esto, sin embargo, muchos judíos individuales de esa generación lo hicieron. - **Hechos 2:36** *“Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo. 37 Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos? 38 Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. 39 Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare. 40 Y con otras muchas palabras testificaba y les*

exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación. 41 Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas.

Y debido a que miraron al Único levantado, fueron salvados de esa generación perversa de judíos eternamente salvos que continuaron rechazando al Cristo y al Reino de los cielos.

e). Lo que vemos en Hechos Capítulo 2, y lo que entonces será la experiencia de toda la nación al final de la tribulación, es un alejamiento del pecado de incredulidad, por lo tanto, el arrepentimiento, un cambio de mentalidad y la necesidad de ser bautizado, de nacer del agua y del Espíritu. Y este pecado de incredulidad, del cual todas las otras cosas que llamamos pecado son una manifestación, sólo puede ser tratado por la sangre de Cristo. Y para la nación judía en el futuro, esto se logrará en el cumplimiento del Día de la Expiación, la sexta de las siete fiestas dadas a Israel, durante los setenta y cinco días siguientes al final de la tribulación.

f). Y para nosotros mismos, por supuesto, nuestra limpieza del pecado de incredulidad, el pecado que tan fácilmente nos atrapa, en todas sus manifestaciones, sólo puede ser tratado por nuestro Sumo Sacerdote en el Tabernáculo Celestial, en paralelo al Día de la Expiación, mientras confesamos nuestro pecado. Y lo que nos limpia de nuestro pecado es la sangre de Cristo derramada en el Calvario cuando fue levantado. Aquí encontramos entonces el mensaje de la cruz para el cristiano.

Esta es la misma verdad que hemos visto enseñada por el Señor en la noche de la última cena.— **Juan 13:8** *Pedro le dijo: No me lavarás los pies jamás. Jesús le respondió: Si no te lavare, no tendrás parte conmigo.*

Una verdad que se ha repetido en - **Efesios 5:25** *Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, 26 para santificarla, habiéndola purificado en el*

lavamiento del agua por la palabra, 27 a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.

Y una verdad repetida en – **1 Juan 1:7** pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.

Las imágenes de las que se extrae este versículo de 1 Juan es el diseño del Tabernáculo en el desierto que fue hecho de acuerdo con el patrón del Tabernáculo celestial, y el ministerio sacerdotal que tuvo lugar allí. El mismo ministerio sacerdotal que Jesús usó en Juan Capítulo 13 para señalar Su inminente ministerio como Sumo Sacerdote y al que se alude en Efesios Capítulo 5.

Y a esto volveremos la próxima vez si permanecemos y el Señor está dispuesto, y hemos orado.